

EL DEFENSOR DEL OBRERO

La Iglesia quiere y pide que se aúnen los pensamientos y fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible a las necesidades de los obreros, sobre todo en las instituciones Católicas Sociales permanentes y Sindicatos. LEÓN XIII, Encíclica Rerum novarum y Pío X encíclica, 11-906, etc.

(OBRAS, NO PALABRAS)

CON CENSURA ECLESIASTICA

«Todas nuestras Encíclicas responden a procurar el bienestar del pueblo y a que éste aprenda sus derechos y deberes y a dirigirse a sí mismo. León XIII al General de los franciscanos, Carta 25 Noviembre de 1898.»

ÓRGANO QUINCENAL
DE LA ACADEMIA CATÓLICA DE CUESTIONES SOCIALES Y DE SUS SINDICATOS OBREROS

PARA LOS OBREROS
SE REPARTE GRATUITAMENTE

REDACCION Y ADMINISTRACION: P. MARIANO SANZ, 12
Horas: de 5 a 11 noche y de 10 mañana a 11 noche los días festivos

PARA LOS BIENHECHORES
100 ejemplares, 1'50 ptas.

CONMOVEDORA SOLEMNIDAD.—LA FIESTA DE CASA

Ha llenado colmadamente las más risueñas esperanzas.

Mucho nos prometíamos, pero los hechos han venido a demostrar cumplidamente, que no eran vanas aquellas promesas, fundadas, como siempre en la gloria de Dios y la salvación de las almas.

Por mucho que trabaje el espíritu del mal (y lo hace a marchas forzadas y sin darse tiempo de reposo) no podrá jamás vencer a Jesucristo y a los que bajo su bandera y sacudados con su autoridad trabajan.

¡Ah! Sigamos, sigamos arrojando a diestro y siniestro, sin tasa y sin medida, la semilla de la buena doctrina, que si parte de ella cae en terreno pedregoso, estéril y seco, no toda se pierde; también prende alguna de ella, y germina y fructifica en el terreno abonado de generosos corazones, que si no amaron antes a Jesucristo, fué porque antes no le conocieron más que por *siniestras* referencias; fué porque ignoraban las delicadas finezas de su desinteresado amor.

Ahuguemos el mal con la abundancia del bien.

Las conferencias

En esta noble y elevada misión de sembradores, *no de ideas liberales, masonicas*, y por ende anticristianas, sino de las doctrinas evangélicas, han rivalizado los ilustrados y celosos sacerdotes, que sobre sus hombros echaron sin vacilaciones y a la menor indicación tan delicada y comprometida carga.

Consignemos aquí sus nombres aun a trueque de herir la modestia de tan expertos conferenciantes.

Los señores D. Diego Tortosa, Económico de la Parroquia del S. Corazón de Jesús, D. Juan Mañas, Coadjutor de la de Santa María de Gracia, D. Juan Jesús Ortuño de la de Nuestra Señora del Carmen, y el P. Feliciano Carpi, Superior de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María de

esta ciudad, en las noches de los días 21, 22, 23 y 24, han expuesto la verdad católica con sus indiscutibles atractivos y peculiares encantos.

No se dignifica, ni enaltece el hombre, no se ennoblece el obrero, precipitándose brutalmente a la satisfacción de las bajas pasiones, sino sacudiendo el polvo de las miserias humanas primero, y elevándose después por las altas regiones del espíritu en donde nos espera Jesucristo, con los brazos abiertos, para estrecharnos sobre su corazón divino, y darnos el ósculo de paz y de eterna reconciliación.

Así lo han demostrado hasta la saciedad los ilustrados conferenciantes con sus claros y vigorosos raciocinios, que llegaban hasta nosotros en lenguaje correcto, saturado de santa unción y celo apostólico.

¡Bien hayan, y Dios recompense cumplidamente a estos dignos obreros, cultivadores de las almas sus generosos y desinteresados esfuerzos!

La Comunión

Tuvo lugar, como ya anunciamos, el día 25, en la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora del Carmen.

A las 7 y media de la mañana celebró el Santo Sacrificio de la Misa el Sr. Coadjutor de dicha Parroquia don Juan Jesús Ortuño Mora.

Al llegar el momento de la Comunión el Sr. Ortuño dirigió su elocuente palabra a los honrados hijos del trabajo, que en muy numerosa concurrencia ocupaban la amplia nave central del hermoso y espacioso templo.

El desayuno a los obreros

Tuvo lugar en el salón de actos del domicilio social.

Fué servido por el Excmo. Sr. don Luis Angosto, y D. Marcos Sanz, Presidentes del Circulo y Academia Católica de Cuestiones Sociales respectivamente, y los vocales de la Directiva de este último centro, Sres. Luján, Martínez Miralles (D. Juan) y Egea.

Imposible describir el entusiasmo que reinaba entre todos.

Bendijo la mesa y dirigió la acción de gracias el mencionado Sr. Ortuño, quien terminado el desayuno y mientras el secretario de la Academia señor Richart, ostentaba la bandera de la misma, dirigió breves palabras llenas de entusiasmo a los congregados, exhortándolos a perseverar en el camino emprendido, a ser fuertes en la fe y a confesar a Cristo Obrero en Nazaret, siendo de esta suerte modelos de todas las virtudes en el hogar, en el taller y en la sociedad; y apóstoles que con el ejemplo y acción constante atraeran a sus compañeros al camino de la justicia y la rectitud.

Se dieron entusiastas vivas a España, al Sumo Pontífice, al Excmo. señor Obispo, a los Sres. Párrocos de Cartagena, a los Presidentes de las Sociedades que fraternalmente unidas habían cumplido con el precepto Pascual, a Cartagena y a los obreros.

Con extraordinario regocijo dibujado en sus semblantes, se despidieron de los señores de la Junta, hasta la noche, en que se reunirían de nuevo para asistir a la velada.

LOS TELEGRAMAS

Se han dirigido los telegramas siguientes:

«Secretario de Estado»

«Vaticano».

«Roma».

«Obreros y socios Circulo y Academia Católica Cartagena, reiteran día cumplimiento Pascual inquebrantable adhesión Santa Sede».

«Presidentes»

«Angosto y Sanz».

«Obispo Cartagena».

«Murcia».

«Reunidos socios Circulo y Academia Católica cumplimiento Pascual saludanle reiterando inquebrantable adhesión, implorando bendición Pascual».

«Presidentes»

«Angosto y Sanz».

El Excmo Sr. Obispo se ha dignado contestar:

«Angosto-Sanz».

«Cartagena».

«Agradeciendo saludo socios Circulo y Academia Católica les felicita y bendice afectuosamente».

«El Obispo».

La velada

Alegre y regocijador por demás, pero con esa alegría y regocijo de la que, por nacer de una conciencia tranquila, no hay, sino en la que toma parte muy activa el Angel de la Guarda, fué este acto de culta y cristiana expansión.

Quisiéramos disponer de suficiente espacio para ir describiendo una a una minuciosamente las emociones que experimentamos, las reflexiones que nos hacíamos durante la ejecución de los diversos números, que entretuvieron y formaron la velada literario-musical.

Quando escuchábamos con infantil atención las dulces notas del violín, y los vivas, chispeantes y enredadoras de las bandurrias, siempre detenidas dentro de los límites del compás por los severos, al par que dulces acordes de las guitarras, como el ayo fiel y cariñoso encauza la actividad y pone coto a las travesuras de un niño, pensábamos y nos preguntábamos, ¿qué objeto más digno podrían dedicar el fruto de sus habilidades los ejemplares y dignos obreros Félix de la Cruz, José López, Daniel Moya, Juan Jaen, Angel Alcaraz y Antonio Feroz?

Que no sea esta la última vez, en que se nos presente ocasión de aplaudirles y darles nuestro más sincero parabién y cumplida enhorabuena.

Terminado el prelude musical de la orquesta de guitarras y bandurrias hizo uso de la palabra el Sr. Cura de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús D. Diego Tortosa.

No se contaba con este número, toda vez que el Sr. Tortosa ignoraba que había de dirigir su elocuente palabra a la numerosa concurrencia.

No obstante, rogado por los señores